



Munich Personal RePEc Archive

**Economic poverty in Spain after a decade of crisis: A descriptive, bivariate and logistic analysis of the income insufficiency in 2018**

Mariscal de Gante, Álvaro and Rodríguez, Víctor

Universidad Pablo de Olavide

3 May 2018

Online at <https://mpra.ub.uni-muenchen.de/93929/>

MPRA Paper No. 93929, posted 16 May 2019 06:07 UTC

# Un retrato de la pobreza económica en España diez años después del inicio de la crisis

## *Un análisis descriptivo, bivariante y logístico de la insuficiencia de ingresos en 2018*

### **Resumen:**

Ante la relevancia tanto social como académica que recientemente han suscitado los fenómenos asociados a la estratificación social, el presente artículo pretende realizar un análisis sincrónico que sirva de "estampa" de los factores asociados a la pobreza en 2018, una vez transcurridos diez años desde el inicio de la *Gran Depresión*. Con este objeto, se parte de una concepción relativa de la pobreza, que nos permite tratar la insuficiencia relativa de ingresos a partir de la diferenciación entre *pobres* y *no pobres*. A partir de ahí, se obtiene un perfil de los individuos con bajos ingresos en España, para posteriormente exponer los factores socioeconómicos y demográficos asociados a este fenómeno a través de un análisis bivariante y de regresión logística. Las conclusiones expuestas señalan que no existe una relación directa entre la pobreza y la residencia en el norte y sur de España, si bien los datos evidencian una asociación entre ésta y factores como la edad, nivel de estudios, situación profesional y laboral o sector productivo.

**Palabras clave:** pobreza, ingresos, renta, gran depresión, España.

### Economic poverty in Spain after a decade of crisis

## *A descriptive, bivariate and logistic analysis of the income insufficiency in 2018*

### **Abstract:**

Given the social and academic relevance recently aroused by the social stratification, this paper aims to carry out a synchronic analysis that will serve as a "picture" of the factors associated with economic poverty in Spain, after ten years have elapsed since beginning of the Great Depression. With this purpose, we start from a relative conception of poverty, which allows us to treat the relative income insufficiency in terms of "poor" and "non-poor". Therefore, a profile of individuals with low income in Spain is obtained, to later expose the socioeconomic and demographic factors related to this phenomenon through a bivariate analysis and several logistic regression models. Ultimately, our results show that there is no direct relationship between poverty and residence in the north or in the south of Spain, although the data show an association between it and other individual factors such as age, educational level, professional and employment situation or productive sector.

**Palabras clave:** economic poverty, income distribution, Great Depression, Spain.

## 1. Introducción

La desigualdad está en la agenda pública. En los últimos años, especialmente a raíz del ciclo depresivo iniciado en 2008, parece que la presencia de conceptos relacionados con la estratificación social es más asidua en el debate público en España. Tal es el caso de fenómenos como la exclusión social, la pobreza o la desigualdad económica y social. Incluso, ha aumentado significativamente el interés de los distintos medios de comunicación por la pobreza y la desigualdad. A menudo vemos cómo en ellos se exponen informes que alertan sobre el aumento de la desigualdad social o, en el plano del empleo, sobre las implicaciones de lo que Miguélez y Prieto han denominado *nuevo modelo europeo de empleo* (2009). La literatura académica, por su parte, también ha mostrado un creciente interés por fenómenos de este tipo. El auge de los estudios sobre exclusión social (Lafuente y Faura, 2013), pobreza (Gutiérrez y Espejo, 2010; Valdivieso y de la Iglesia, 2014; Lechuga y Martínez, 2013; Cantó, 2010) o desigualdad, es evidente. En este último caso, podemos encontrar fácilmente libros y artículos recientes que estudian la distribución de la renta en España, tanto a nivel descriptivo como explicativo (Goldthorpe, 2012; Carabaña, 2016; Ayala, 2007, 2013, 2016).

Por supuesto, en este interés creciente ha tenido mucho que ver la crisis económica y financiera, que aparece como un punto de inflexión al respecto. Sin embargo, consideramos que este tipo de estudios debería mantener vigente su aceptación, teniendo en cuenta, por ejemplo, que la creación de empleo comienza a ser compatible con el incremento de las diferencias salariales y los bajos salarios (Goldthorpe, 2012).

En este contexto, pretendemos realizar un análisis sincrónico que sirva de "estampa" de los factores asociados a la pobreza en 2018, una vez han transcurrido diez años desde el inicio de la *Gran Depresión*. Para ello, se plantea una conceptualización relativa de los bajos ingresos, mediante la que se busca identificar situaciones de infrarretención relativa, considerando los "bajos salarios [como] aquellos que están por debajo de un determinado porcentaje del salario medio" (Recio, 2001:4). Esta operacionalización nos permite tratar la insuficiencia relativa de ingresos a partir de la diferenciación entre *pobres* y *no pobres*. A partir de ahí, en el plano descriptivo, se pretende obtener un perfil de los individuos con bajos ingresos en España. En una segunda parte, se emprende un análisis multivariante para conocer aquellos factores demográficos o socioeconómicos asociados a la insuficiencia de ingresos. En este sentido, exponemos un modelo de regresión logística en el que se muestra su asociación estadística con el nivel de estudios, la edad, el estatus o el sector productivo como variables independientes. Por otro lado, en el análisis bivariante se ofrece cierto protagonismo a la división entre el norte y el sur de España, a través de tablas de contingencia. En definitiva, se pretende conocer los factores que se encuentran asociados a la pobreza en 2018, por lo que el penúltimo apartado ofrece una interpretación de los datos en base a algunas investigaciones que han sido realizadas durante estos diez años.

## 2. Marco teórico

A propósito del contexto en el que se ubica nuestro estudio, una aproximación general al mismo implica el tratamiento de los efectos que las

recesiones económicas poseen sobre los ingresos de las familias. Los datos recabados en este sentido en anteriores ciclos económicos han estado a menudo articulados en torno a la curva que Kuznets describe en los años 50 (1955; citado en Ayala, 2013:3), "según la cual la desigualdad crece en las primeras etapas del crecimiento económico para estabilizarse luego y reducirse en el largo plazo" (Ayala, 2013:3). Si bien la fase expansiva que sigue a la crisis de los años 70 mostró un incremento de la renta media que conllevó una reducción de la desigualdad, no es menos cierto que los ingresos no parecen seguir una tendencia unívoca o lineal en todas las economías nacionales. Así, tal y como apunta Ayala Cañón (2013), aquellos países que aplicaron políticas de ajuste económico -como España- han mostrado incremento de la desigualdad de ingresos, lo que evidencia "la importancia de los sistemas de protección social en la contención de la desigualdad en los ciclos recesivos" (2013:4). En cualquier caso, tal y como señala Goldthorpe, las posiciones parsonianas que aseguraban un estrecho vínculo entre el desarrollo industrial y los ingresos con independencia del factor de clase no pueden ser confirmadas por los datos disponibles. "Se supuso [de forma errónea] que las viejas formas de estratificación social, más rígidas, estaban cediendo paso a una jerarquía `socioeconómica´ bastante amorfa, en la que las posiciones de los individuos estaban determinadas mucho menos por la adscripción que por su propio logro educativo y ocupacional" (Goldthorpe, 2012:44).

En consecuencia, y teniendo en cuenta este contexto, optamos por una concepción relacional del concepto de clase "es decir, en función de las relaciones sociales en las que los individuos tienen mayor o menor ventaja" (Goldthorpe, 2012:46). Esta concepción atenúa los rasgos atributivos en este ámbito y, de forma simultánea, enfatiza la importancia de las relaciones sociales en los mercados de trabajo y las unidades productivas, por lo que debemos prestar atención a las distinciones entre empleadores, trabajadores autónomos y empleados (Goldthorpe, 2012), referentes aquí a la *situación profesional*. Esta distinción resulta relevante en tanto que los ingresos no son el único factor a tener en cuenta, sino que las diferencias de clase se evidencian por añadidura en la seguridad de los ingresos, su estabilidad a corto plazo y en la perspectiva de la obtención de renta a largo plazo (Goldthorpe, 2012). Por ejemplo, los asalariados directivos y profesionales no poseen únicamente un nivel de renta superior al resto de asalariados, sino que también disponen de mayor seguridad de ingresos, así como una menor variabilidad a largo y a corto plazo. Por ende, la fuente de ingresos es un factor determinante a tener en cuenta, y lo haremos no sólo a través de la situación profesional sino también mediante la referencia al sector productivo (Recio, 2001:11); teniendo en cuenta que "La situación de bajos salarios [en España] es endémica en algunos sectores de nuestra economía"<sup>1</sup>.

Asimismo, dentro del modelo sociológico de Goldthorpe, se incluye otro factor decisivo no sólo en lo relativo a los ingresos, también en aquello referente a la estratificación social en general, como es el estatus. El reconocimiento de nuestro objeto de estudio como multidimensional, teorizado por Weber, se refiere a las "relaciones sociales de superioridad, igualdad e inferioridad que reflejan las evaluaciones prevaletentes del honor o valor social". El propio Laumann (1966; citado en Goldthorpe, 2012) vincula

---

<sup>1</sup> Cabe mencionar además que los bajos salarios se asocian a sectores productivos fuertemente feminizados (Recio, 2001:11).

el estatus a la posición social y, en particular, a la ocupación. Esta asociación se traduce en instrumentos de medición del propio estatus referidos a la ocupación, como el propuesto por Chan (2010; citado en Golthorpe, 2012). No obstante, la literatura específica ha mostrado de forma reiterativa que "la clase y el estatus deben considerarse dos formas cualitativamente diferentes de estratificación social" (Golthorpe, 2012:47). Por ende, además de la situación profesional -y en tanto que el estatus parte de una determinación del valor social-, consideramos imprescindible incluir la percepción del estatus propio como una variable relevante en la explicación del nivel de ingresos.

Con respecto a la edad, numerosos estudios certifican que es una variable capaz de generar explicaciones con fenómenos asociados con la pobreza. Tal y como apunta Martín (2002:181), "las estadísticas internacionales muestran que las variaciones en la desigualdad del ingreso no tienen ningún efecto consistente sobre el ahorro agregado, que depende de otras variables como la estructura por edades de la población". En este sentido, vemos cómo también se emplea satisfactoriamente en la explicación de la desigualdad de ingresos en los hogares (Ayala y Palacio, 2000; Navarro Espigares y Hernández Torres, 2004:53), ya que "la edad del sustentador principal condiciona la probabilidad de pobreza, siendo lo sustentadores principales más jóvenes los que mayor probabilidad tienen de ser pobres". Además, es utilizada para abordar la distribución personal de la renta (Alaíz y Pérez, 2007; Pascual y Sarabia, 2004:2) debido a que, en un primer momento, "parece lógico pensar que los ingresos individuales crecen con la edad hasta los años cercanos a la jubilación en que decrecen", apreciándose una evolución en las necesidades de los individuos a medida que envejecen. Otros estudios vinculados con los ingresos, como el de Sánchez Hugalde (2004), también tienen en cuenta la edad en la movilidad intergeneracional de ingresos.

En otro sentido, el nivel de estudios también resulta una variable fundamental en el estudio de las desigualdades de renta en España, ya que "la pobreza afecta más intensamente a los hogares cuyo sustentador principal carece de estudios básicos, y la probabilidad de pobreza del hogar se va reduciendo a medida que su nivel de estudios aumenta" (Pascual y Sarabia, 2004; González y Raymond, 2001, citado en Navarro Espigares y Hernández Torres, 2004:52-53). Asimismo, esta variable se encuentra asociada a los ingresos en tanto que la continuidad en la enseñanza "suele depender más de los recursos económicos familiares que de la capacidad intelectual del estudiante" (de la Cuadra, 1967:131). Ayala y Palacio (2000:52) señalan que "existe una relación muy clara entre la insuficiencia de ingresos y el nivel educativo". En última instancia, cabe mencionar que en la actualidad el nivel de estudios es capaz de marcar de manera significativa los ingresos, ya que "el nivel educacional de las personas pasa a ser un predictor casi perfecto del quintil de ingresos al que pertenece una persona" (Beyer, 1999:2).

Actualmente, otra cuestión fundamental es la influencia del desempleo en los ingresos, especialmente en un país como España, que ha mostrado elevadas tasas al respecto a raíz del ciclo recesivo iniciado en 2008 -tomando como referencia los datos arrojados por el resto de los países de la UE-15-. No son pocos los análisis que pretenden relacionar las fluctuaciones del desempleo y la distribución de la renta. Tomando como propias las palabras de Goldthorpe, podemos referirnos al trabajo de Blank y Blinder (1986; citado en Goldthorpe, 2012) o Cutler y Katz (1991; citado en Goldthorpe, 2012). No

obstante, las problemáticas surgidas a propósito de estos modelos ponen de relieve la importancia de los cambios acontecidos en esta relación a partir de principios de siglo, cuando la creación de empleo comenzó a ser compatible con el incremento de las diferencias salariales y los bajos salarios (Goldthorpe, 2012); una tendencia que rompía el equilibrio habido entre la curva de desempleo y el crecimiento del PIB en las décadas posteriores a la IIGM (Brynjolfsson y McAfee, 2011). En cualquier caso, y a pesar de la complejidad de esta asociación, el desempleo es actualmente uno de los factores fundamentales en la explicación del nivel de ingresos.

En otro sentido, en lo que concierne a la distribución de los ingresos en España, también disponemos de evidencias empíricas suficientes para resaltar la importancia de los desequilibrios existentes en la distribución intraterritorial de la renta y las diferencias regionales. En efecto, Ayala, Jurado y Pedraja (2006), emprenden un estudio diacrónico a lo largo de los últimos 25 años de siglo en nuestro país que revela la existencia de acusadas desigualdades entre territorios, que se mantienen en el tiempo a pesar de su tendencia convergente. El ingreso medio en el año 2000 se ubicada en Madrid en un 117,2%, mientras que en Murcia lo hacía en un 75,2 ( $\bar{Y}=100$ ). Un desequilibrio que también evidencian Goerlich y Pérez en *Concentration, convergence and regional inequality in Spain* (2009). No obstante, si tenemos en cuenta que se pretende una simplificación del modelo, optaremos por traducir este desequilibrio a través del eje *norte-sur* en lugar de referirnos a las 19 autonomías por separado, procurando la parsimonia del modelo.

El presente artículo parte entonces de que las divergencias en las condiciones socioeconómicas específicas del *norte* y el *sur* de España pueden ofrecer una explicación parcial para la pobreza. Este planteamiento hipotético se encuentra fundamentado, además de en la ya mencionada literatura específica, en que muchos de los factores determinantes de la pobreza (edad, desempleo, nivel educativo...) muestran acuciantes desigualdades en estas dos áreas. En este sentido, la tabla 1 muestra una serie de datos descriptivos que apuntan en la dirección indicada:

**Tabla 1. Perfil de los entrevistados según el eje norte-sur**

<b>Variable</b>	<b>Norte (%)</b>	<b>Sur (%)</b>	<b>N</b>
<b>Sexo</b>			
Hombre	48,8	47,5	893
Mujer	51,2	52,5	953
<b>Total</b>	100	100	1846
<b>Estatus socioeconómico</b>			
Clases alta/media alta	22,4	14,3	357
Nuevas clases medias	24,1	23,5	435
Viejas clases medias	12,8	12,6	232
Obreros/as cualificados/as	29,1	31,5	545
Obreros/as no cualificados/as	11,6	18,1	253
<b>Total</b>	100	100	1822
<b>Edad</b>			
Jóvenes	33,9	38,8	657
Mediana edad	38,9	37,0	705
Edad avanzada	27,3	24,2	484
<b>Total</b>	100	100	1846
<b>Nivel de estudios</b>			
Sin estudios	4,1	9,8	112
Básicos	37,9	45,7	748
Medios	33,2	28,4	581
Superiores	24,8	16,1	401
<b>Total</b>	100	100	1842
<b>Situación profesional</b>			
Asalariado	84,4	84,2	1540
Empresario	4,4	4,6	82
Autónomo	11,2	11,2	204
<b>Total</b>	100	100	1826
<b>Situación laboral</b>			
Empleado	48,9	41,1	851
Desempleado	12,9	23,0	302
No activo	38,2	35,9	689
<b>Total</b>	100	100	1842
<b>Sector Productivo</b>			
Agricultura	4,8	11,3	129
Industria	21,9	12,9	343
Construcción	8,1	10,7	165
Servicios	65,2	65,1	1191
<b>Total</b>	100	100	1828
<b>Pobreza</b>			
Pobre	30,2	44,4	649
No Pobre	69,8	55,6	1197
<b>Total</b>	100	100	1846

Fuente: elaboración propia a partir de Barómetro del CIS nº 3199 de diciembre de 2017.

Por último, a pesar de que este análisis se enfoque hacia los ingresos, el énfasis en la simplicidad implica una mayor concreción de nuestro objeto de estudio. En este sentido, se ha optado por la operacionalización de la pobreza como factor fundamental, en lugar de referirnos a las diferentes cohortes de ingresos que aportan información más específica. Para ello, partimos de una concepción relacional de la pobreza que nos permita adaptar nuestra operacionalización al contexto temporal y geográfico al que se refiere. En efecto, una aproximación absoluta al concepto de pobreza -tal y como la definen Doyal y Gough (1991; citado en Recio, 2001:3)- implica que ésta es concebida como aquel nivel de vida que no permite al individuo participar activamente en la vida social. Sin embargo, optaremos por una

conceptualización relativa de los bajos ingresos, "Ello supone considerar que el núcleo de la cuestión se encuentra en el tema de las desigualdades retributivas, de los niveles salariales claramente reducidos respecto al nivel medio" (Recio, 2001:4). Así, desde un punto de vista más operativo, esta noción conlleva la consideración de los "bajos salarios [como] aquellos que están por debajo de un determinado porcentaje del salario medio (...) indicando con ello la situación de una infrarretención relativa" (Recio, 2001:4). En este caso, consideraremos como tal todas aquellas rentas que sean inferiores al 60 por ciento del ingreso medio, tal y como lo hace la Unión Europea (Recio, 2001), y en contra de otros autores que establecen el baremo en el 50 por ciento, como el propio Recio (2001).

### **3. Hipótesis**

Se espera que la pobreza esté asociada con el lugar de residencia. En este sentido, el planteamiento hipotético supone que en la zona del sur de España se encontrará una vinculación positiva con la *pobreza*, mientras que en el norte sucederá lo contrario.

Tal y como hemos visto, este planteamiento parte de las desigualdades que existen entre ambas áreas geográficas en términos no sólo de ingresos, sino de empleo, nivel educativo, sector productivo o edad, por lo que su asociación a la pobreza será la hipótesis secundaria.

### **4. Métodos y datos**

Partiendo del barómetro nº3199 del CIS, de diciembre de 2017, se realizará un modelo de regresión logística binaria, que nos permita explicar el comportamiento de una variable dicotómica a través de una o varias variables independientes cualitativas y/o cuantitativas (Iglesias, 2013). Esta encuesta fue realizada mediante un muestreo polietápico estratificado por conglomerados, con un submuestreo por rutas aleatorias y cuotas de sexo y edad, y una muestra total de N=2.476 individuos mayores de 18 años y residentes en España<sup>2</sup>; si bien debemos mencionar que nuestro análisis se circunscribe a los 1.846 casos que ofrecen información sobre el nivel de ingresos.

En la tabla 2 se muestran los datos estadísticos descriptivos de las variables utilizadas en el análisis de regresión. Sin embargo, la mayoría de ellas han sido simplificadas para aumentar la parsimonia del modelo. Un ejemplo es la variable *pobreza*, resultado de la recodificación de la variable original *nivel de ingresos de la persona entrevistada*. Para ello, se ha calculado el ingreso medio y, posteriormente, el 60% del mismo de acuerdo con los criterios de la UE, cuyo resultado se encontraba en el intervalo de renta 601-900€. En consecuencia, se ha optado por recodificar esta variable de tal manera que todos aquellos individuos cuya renta se encuentre por debajo de 900€ son categorizados como *pobres*, mientras que aquellos cuya renta supere este corte serán categorizados como no *pobres* -la elección de este intervalo nos permite, además, aumentar el tamaño muestral-. Siguiendo con el principio de parsimonia, también se han simplificado las variables *edad*, *nivel de estudios*, *situación profesional* y *situación laboral*, además de la creación de la variable *norte-sur*.

---

<sup>2</sup> El nivel de confianza es de un 95,5% y el error muestral es de un +/-2%.



**Tabla 2. Datos estadísticos descriptivos. Frecuencias y puntuaciones medias de las variables utilizadas**

<b>Variables categóricas</b>	<b>Frecuencias (%)</b>	<b>N</b>
<b>Sexo</b>	100	1846
Hombre	48,4	893
Mujer	51,6	953
<b>Edad</b>	100	1846
Jóvenes	35,6	657
Mediana edad	38,2	705
Edad avanzada	26,2	484
<b>Estatus socioeconómico</b>	100	1822
Clase alta/media-alta	19,6	357
Nuevas clases medias	23,9	435
Viejas clases medias	12,7	232
Obreros/as cualificados/as	29,9	545
Obreros/as no cualificados/as	13,9	253
<b>Eje norte-sur</b>	100	1846
Norte	65,1	1202
Sur	34,9	644
<b>Nivel de estudios</b>	100	1842
Sin estudios	6,1	112
Básicos	40,6	748
Medios	31,5	581
Superiores	21,8	401
<b>Situación laboral</b>	100	1842
Empleado	46,2	851
Desempleado	16,4	302
No activos	37,4	689
<b>Situación profesional</b>	100	1826
Asalariado	84,3	1540
Empresario	4,5	82
Autónomo	11,2	204
<b>Pobreza</b>	100	1846
Pobre	35,2	649
No pobre	64,8	1197
<b>Sector Productivo</b>	100	1828
Agricultura	7,1	129
Industria	18,8	343
Construcción	9,0	165
Servicios	65,2	1191

Fuente: elaboración propia a partir de Barómetro del CIS nº 3199 de diciembre de 2017.

## **5. Resultados**

### **a. Un perfil de la pobreza en España**

Con respecto a los resultados obtenidos -y expuestos en la tabla 3-, el perfil demográfico y socioeconómico de aquellos individuos *pobres* -según la operacionalización expuesta- nos aporta una información sintética y, a la vez, holística. Si nos referimos al *estatus socioeconómico* -en términos de autopercepción-, vemos como los *pobres* se concentran en los obreros/as cualificados/as. Se aprecian similitudes en las cohortes centrales, mientras que la mayor divergencia entre pobres y no pobres se encuentra en las cohortes superior e inferior. Los datos también evidencian como el 70% de los *no pobres* se encuentra en el Norte, frente al 29,9% del Sur. Con respecto a la edad, vemos como la mayoría de los individuos pobres se encuentran entre los 18 y los 40 años, y poseen estudios básicos. Asimismo, los desempleados y no activos constituyen una gran mayoría en esta cohorte, mientras que con respecto a la situación profesional la muestra se reparte de

forma equitativa entre los *pobres* y los *no pobres*. Esta misma circunstancia ocurre con respecto al sector productivo.

**Tabla 3. Perfil de los entrevistados según la variable pobreza**

Variable	Total (%)	Pobre (%)	No pobre (%)
<b>Total</b>	(1846) 100	(649) 35,2	(1197) 64,8
<b>Sexo</b>			
Hombres	29,7	58,5	48,4
Mujeres	70,3	41,5	51,6
<b>Estatus socioeconómico*</b>			
Clase alta/media alta	19,6	9,9	24,9
Nuevas clases medias	23,9	22,5	24,6
Viejas clases medias	12,7	15,5	11,2
Obreros/as cualificados/as	29,9	33,6	27,9
Obreros/as no cualificados/as	13,9	18,5	11,4
<b>Norte-Sur**</b>			
Norte	65,1	55,9	70,1
Sur	34,9	44,1	29,9
<b>Edad</b>			
Jóvenes	35,6	41,8	32,2
Mediana edad	38,2	33,9	40,5
Edad avanzada	26,2	24,3	27,2
<b>Nivel de estudios</b>			
Sin estudios	6,1	8,5	4,8
Básicos	40,6	50,5	35,2
Medios	31,5	28,7	33,1
Superiores	21,8	11,2	26,9
<b>Situación Laboral</b>			
Empleado	46,2	12,4	64,5
Desempleado	16,4	37,6	4,9
No activo	37,4	50,1	30,5
<b>Situación profesional</b>			
Asalariado	84,3	82,4	85,4
Empresario	4,5	4,2	4,6
Autónomo	11,2	13,3	10,0
<b>Sector Productivo</b>			
Agricultura	7,1	10,7	5,1
Industria	18,8	16,4	20,1
Construcción	9,0	12,1	7,4
Servicios	65,2	60,8	67,4

\*Autopercepción

\*\*Hay que tener en cuenta la desigualdad en el volumen de población de cada zona geográfica.

Fuente: elaboración propia a partir de Barómetro del CIS nº 3199 de diciembre de 2017.

En síntesis, el perfil de la pobreza en España podría atribuirse a asalariados, en concreto obreros cualificados, jóvenes, del Sur, con estudios básicos, desempleados o no activos y que no trabajan en el sector industrial.

### **b. Factores asociados a la pobreza en España**

En primera instancia, expondremos los resultados que muestra el análisis bivariante realizado con las variables *norte-sur* y *pobreza*, para posteriormente observar esta relación controlada por las variables independientes. En este sentido, los datos recogidos en la tabla 4 muestran como en el *norte* los pobres representan un 30,2 por ciento de la población, mientras que en Sur constituyen un 44,4, lo que evidencia el desequilibrio territorial mencionado. Cabe también resaltar, en un plano general, que la *pobreza* afecta hoy a un 35,2 por ciento de los españoles.

**Tabla 4. Tabla cruzada entre norte-sur y pobreza**

Variable	Norte (%)	Sur (%)	Total (%)
Pobre	30,2	44,4	35,2
No pobre	69,8	55,6	64,8
Total	100 (1202)	100 (644)	100 (1846)

Fuente: elaboración propia a partir de Barómetro del CIS nº 3199 de diciembre de 2017.

En otro sentido, la tabla 5 muestra que el análisis bivalente es significativo ( $p$ -valor $<0,05$ ) y, específicamente, el coeficiente phi muestra que la relación entre ambas variables es negativa y de baja intensidad. En síntesis, los datos mostrados indican que existe una mayor *pobreza* en el sur de España, pese a la ya mencionada intensidad limitada de la asociación.

**Tabla 5. Parámetros de análisis bivalente**

Chi-cuadrado de Pearson	0,000
Phi	-0,142
V de Cramer	0,142

Fuente: elaboración propia a partir de Barómetro del CIS nº 3199 de diciembre de 2017.

Introducida la variable *situación laboral*, observamos que existen más empleados pobres en el *Sur*, donde también existen más desempleados y no activos pobres. Si bien en el último caso existe un mayor equilibrio entre ambas zonas geográficas, vemos como el Sur sigue mostrando valores superiores en las tres categorías de la variable de control.

**Tabla 6. Tabla cruzada entre norte-sur y pobreza controlada por situación laboral**

Situación laboral		Norte (%)	Sur (%)	Total (%)
Empleado	Pobre	7,8	12,8	9,4
	No pobre	92,2	87,2	90,6
Total		100 (586)	100 (265)	100 (851)
Desempleado	Pobre	74,7	86,5	80,5
	No pobre	25,3	13,5	19,5
Total		100 (154)	100 (148)	100 (302)
No activo	Pobre	43,7	53,7	47,0
	No pobre	56,3	46,3	53,0
Total		100 (458)	100 (231)	100 (689)

Fuente: elaboración propia a partir de Barómetro del CIS nº 3199 de diciembre de 2017.

Asimismo, si controlamos la presente relación en función de la *situación laboral*, podemos ver como ésta mantiene la significatividad en las tres categorías, por lo que podemos afirmar que la relación entre estas dos áreas geográficas y la *pobreza* no se debe a divergencias concernientes al desempleo. Asimismo, esta relación entre la variable *pobreza* y el área geográfica *norte-sur* ha sido controlada en función del resto de variables independientes. Los resultados han mostrado un resultado análogo al expuesto para las variables *nivel de estudios*, *situación laboral* y *estatus socioeconómico* - $p$ -valor $<0,05$  en todas sus categorías-. Por el contrario, sí que se ha encontrado que esta relación se encuentra mediada por las variables *edad*<sup>3</sup>, *situación profesional*<sup>4</sup> y *sector productivo*<sup>5</sup>.

**Tabla 7. Parámetros de análisis bivalente con variable de control**

Situación laboral	Chi-cuadrado de Pearson	V de Cramer
Empleado	0,021	0,079
Desempleado	0,010	0,149
No activo	0,013	0,095

Fuente: elaboración propia a partir de Barómetro del CIS nº 3199 de diciembre de 2017.

<sup>3</sup> P-valor: norte (0,099 $>0,05$ ), sur (0,01 $<0,05$ ). V de Cramer: sur=0,148.

<sup>4</sup> P-valor: norte (0,001 $<0,05$ ), sur (0,105 $>0,05$ ). V de Cramer: norte=0,107.

<sup>5</sup> P-valor: norte (0,000 $<0,05$ ), sur (0,075 $>0,05$ ). V de Cramer: norte=0,154.

Mostramos a continuación los resultados sobre la valoración y calidad del modelo de regresión logística binaria, así como los coeficientes que nos permiten explicar la dirección de la relación entre la variable dependiente y las variables independientes seleccionadas. En este caso, el modelo construido pretende establecer una asociación entre la variable *pobreza* y distintas variables sociodemográficas y económicas.

**Tabla 8. Parámetros de valoración del modelo**

Calidad del modelo	Coefficiente
-2LL	1515,275
R <sup>2</sup> de Cox y Snell	0,361
R <sup>2</sup> de Nagelkerke	0,498
% de variabilidad explicado por el modelo	36,1-49,8
Chi <sup>2</sup> Hosmer Lemeshow	0,069

Fuente: elaboración propia a partir de Barómetro del CIS nº 3199 de diciembre de 2017.

Con respecto a la calidad del modelo, la simulación de R cuadrado de Cox y Snell arroja un coeficiente de 0,361, que, sumado al 0,498 que corresponde al R cuadrado de Nagelkerke, muestra que el modelo explica una variabilidad entre un 36,1 y un 49,8 por ciento de la variable dependiente, por lo que la calidad del modelo es adecuada. En otro sentido, el chi-cuadrado de Hosmer Lemeshow muestra un coeficiente de 0,069, por lo que el p-valor es superior al nivel de significación (0,05), lo que indica un buen ajuste. En definitiva, vemos como las variables sociodemográficas y económicas seleccionadas poseen una capacidad explicativa notable con respecto a la pobreza.

**Tabla 9. Análisis de regresión logística de diversos indicadores sociodemográficos y económicos (variables independientes) sobre la pobreza en España (variable dependiente)**

Variables ***	B
<b>Edad</b>	**
Jóvenes	2,698**
Media edad	1,829**
<b>Nivel de estudios</b>	**
Sin estudios	1,007**
Básicos	0,713**
Medios	0,62
<b>Situación laboral</b>	**
Empleado	-3,433**
Desempleado	0,348
<b>Situación profesional</b>	*
Asalariado	-0,970*
Empresario	-0,430
<b>Estatus socioeconómico</b>	**
Clase alta/media alta	-1,187**
Nuevas clases medias	-0,445+
Viejas clases medias	-1,054*
Obreros/as cualificados/as	-0,557**
<b>Sector Productivo</b>	**
Agricultura	0,362
Industria	-0,433*
Construcción	0,130

Fuente: elaboración propia a partir de Barómetro del CIS nº 3199 de diciembre de 2017.

\*\*\*Para todos los casos, se ha utilizado la última categoría como referencia.

\*valor p<0,05.

\*\*valor p<0,01.

+valor p<0,10.

Según se muestra en la tabla 9, vemos como todas las variables sociodemográficas muestran valores significativos. En primera instancia, podemos observar cómo la probabilidad de pertenecer a la cohorte pobre aumenta a medida que disminuye la edad, ya que los valores se aproximan a 1 según aumentan los años vividos. De igual manera, y aunque ello no sea extensible a los individuos con estudios medios, aquellos que poseen estudios básicos o carecen de ellos también comparten esta asociación: el riesgo de pobreza es mayor para aquellos que poseen este nivel educativo.

Si nos referimos a las variables socioeconómicas, los datos evidencian que aquellos que poseen un empleo tienen menos riesgo de caer en la pobreza. De forma similar, los asalariados también muestran una menor probabilidad de obtener unos ingresos menores al nivel fijado. Asimismo, la pobreza es mayor para los obreros no cualificados, mientras que los individuos de clase alta y media alta muestra una probabilidad elevada de no encontrarse en esta situación económica. Finalmente, podemos señalar aquellos trabajadores circunscritos al sector industrial también muestran una menor probabilidad de encontrarse en una situación de pobreza, teniendo en cuenta que es la única categoría interpretable.

Por último, debemos señalar un matiz de especial relevancia para el planteamiento aquí propuesto. El modelo de regresión logística no incluye la variable *norte-sur*, ya que ésta no presenta significatividad en su relación con la variable dependiente. Esto podría parecer problemático si tenemos en cuenta los resultados arrojados por el análisis bivalente anteriormente expuesto, que evidenciaba la una relación entre esta variable y la variable *pobreza*. En este sentido, podríamos suponer que la exclusión del modelo se debe a que la variable *norte-sur* incluye o atraviesa al resto de las variables integradas en el modelo. Las condiciones sociodemográficas y económicas del Norte y del Sur hacen referencia precisamente al nivel de estudios, estatus, edad y sexo de sus habitantes, así como al número de empleados/desempleados, asalariados, empresarios o autónomos y la preeminencia de determinados sectores productivos. Desde este punto de vista, podríamos decir que la variable *norte-sur* es transversal al resto de variables y, como resultado, quedaría excluida del modelo.

No obstante, con ánimo de profundizar en esta temática, se ha construido un nuevo modelo de regresión logística análogo al anterior, incluyendo en este caso la variable *norte-sur*. En este sentido, se ha forzado la inclusión de ésta en el modelo, puesto que el programa no la introduce de forma predeterminada.

En efecto, la tabla 10 muestra que el modelo explica una alta variabilidad de la pobreza en los coeficientes, y posee un buen ajuste teniendo en cuenta el dato arrojado por el chi-cuadrado de Hosmer Lemeshow, que es inferior al nivel de significación. No obstante, la variable introducida no muestra significatividad, por lo que se confirma que no existe una asociación estadística entre ésta y la variable dependiente.

**Tabla 10. Parámetros de valoración del modelo y análisis de regresión logística de diversos indicadores sociodemográficos, económicos y geográficos sobre la pobreza en España**

<b>Calidad del modelo</b>	<b>Coefficiente</b>
-2LL	1512,884
R <sup>2</sup> de Cox y Snell	0,362
R <sup>2</sup> de Nagelkerke	0,499
% de variabilidad explicado por el modelo	36,2-49,9
Chi <sup>2</sup> Hosmer Lemeshow	0,193
<b>VARIABLES ***</b>	<b>B</b>
<b>Edad</b>	**
Jóvenes	2,671**
Media edad	1,816**
<b>Nivel de estudios</b>	**
Sin estudios	0,932**
Básicos	0,686**
Medios	0,055
<b>Situación laboral</b>	**
Empleado	-3,434**
Desempleado	0,322
<b>Situación profesional</b>	*
Asalariado	-0,951**
Empresario	-0,441
<b>Estatus socioeconómico</b>	**
Clase alta/media alta	-1,168**
Nuevas clases medias	-0,440+
Viejas clases medias	-1,009*
Obreros/as cualificados/as	-0,549
<b>Sector Productivo</b>	*
Agricultura	0,325
Industria	-0,411*
Construcción	0,128
<b>Norte-Sur</b>	
Norte	-0,215

Fuente: elaboración propia a partir de Barómetro del CIS nº 3199 de diciembre de 2017.

\*\*\*Para todos los casos, se ha utilizado la última categoría como referencia.

\*valor p<0,05.

\*\*valor p<0,01.

+valor p<0,10.

## **6. Discusión de resultados**

Una vez expuestos los resultados, podemos entrar en discusión con los estudios realizados hasta la fecha sobre pobreza y nivel de ingresos, para así poder contextualizar e interpretar los datos.

Con respecto al nivel educativo, Gutiérrez y Espejo (2010) encuentran mediante un análisis de regresión logística binaria unos resultados similares a los aquí expuestos, al establecer una mayor probabilidad de pobreza según descende el nivel de estudios. De hecho, establecen esta variable como "la característica individual que más influía en el riesgo de pobreza laboral en España" (2010: 36). En este mismo sentido se sitúan los resultados obtenidos por Ayala Cañón (2000) sobre los hogares de bajos ingresos en España, cuya probabilidad según el modelo desarrollado también es mayor para aquellos individuos que poseen estudios básicos, si bien es más homogénea a partir de los estudios medios. El estudio muestra "que existe una relación muy clara entre la insuficiencia de ingresos y el nivel educativo. El riesgo de poseer un bajo nivel de renta se concentra de un modo muy acusado en los niveles

educativos más bajos" (2000:52). Algo también confirmado por Lafuente, Faura, García y Losa (2009:22), que encuentran en las personas analfabetas y sin estudios una asociación sustancialmente mayor que en personas con estudios de otro tipo. En la misma línea encontramos a Valdivieso y de la Iglesia (2014), Lechuga y Martínez (2013) o Cantó (2010), quien encuentra esta misma relación entre la pobreza -causada en este caso por la ausencia de renta del sustentador principal del hogar- y el nivel educativo, certificando que esta tendencia se mantiene desde el año anterior a la crisis hasta 2010. Por último, con respecto a la homogeneidad o, en nuestro caso, la falta de significatividad para los individuos que poseen estudios medios, debemos mencionar que "la pobreza tiene ahora perfiles de mayor nivel educativo, al haberse extendido mucho más entre los ocupados de niveles educativos medios" (Gutiérrez y Espejo, 2010:36), lo que explicaría la existencia de posibles tendencias contradictorias en esta cohorte que provocarían la ausencia de significatividad.

Por otro lado, en lo que respecta a la edad, Gutiérrez y Espejo (2010) no encuentran significatividad en su modelo de regresión, mientras que Cantó (2010) señala que son los jóvenes los que muestran una mayor probabilidad de pobreza, tal y como se señala en el presente texto. Gutiérrez y Espejo (2010:36) arguyen que "Los jóvenes ven aumentar desde el año 2000 su bajo riesgo relativo de pobreza" en España. Mientras Valdivieso y de la Iglesia (2014) encuentran una mayor probabilidad de obtener una renta elevada a medida que la edad aumenta. Lafuente y Faura (2013), por su parte, también señalan la edad como un factor que muestra una asociación positiva con la pobreza y la exclusión social. Tras obtener unos resultados análogos, Ayala Cañón (2000:52) nos ofrece la siguiente explicación para esta tendencia: "La disminución del riesgo con la edad se debe a factores institucionales, como es el hecho de pasar a reunir los criterios de elegibilidad necesarios para acceder al sistema público de pensiones".

Si nos referimos a la situación laboral, los resultados obtenidos por Lafuente *et al.*, (2009) confirman el argumento de Ayala, al mostrar que los jubilados obtienen el menor riesgo de pobreza. En la comparación de resultados, este estudio confirma que los desempleados poseen una mayor probabilidad de caer en la pobreza, en la misma línea que lo apuntado aquí. También Ayala Cañón (2000) muestra como los ocupados y pensionistas poseen un riesgo de pobreza significativamente reducido con respecto a los desempleados. Para mayor concreción, Gutiérrez y Espejo (2010), especifican que, dentro de los empleados, esta probabilidad se multiplica en el caso de aquellos que poseen un contrato parcial.

Asimismo, la situación profesional es identificada por Lafuente y Faura (2013) como un factor que aumenta la probabilidad de exclusión. En este sentido, se señala que los asalariados y empresarios poseen un menor riesgo de exclusión, mientras que en nuestro caso los segundos no presentan resultados significativos. En este sentido, cabe también mencionar la estrecha relación que existe entre la exclusión social y la pobreza, teniendo en cuenta que "las personas con una renta equivalente inferior al 60 por ciento de la renta media [siendo este el caso], son las que tienen un mayor riesgo de ser vulnerables a la exclusión social" (Lechuga y Martínez, 2013: 22).

Por último, con respecto al sector productivo, la interpretación de los resultados obtenidos parte de la puntualización de que la construcción y el turismo son sectores que sufren una especial afectación del desempleo y los bajos salarios (Jurado, 2007). Esto podría explicar que los trabajadores del sector industrial posean un menor riesgo de pobreza, tal y como refleja nuestro modelo. Cabe también mencionar que otros estudios como el de Valdivieso y de la Iglesia (2014:12) sí que encuentran una asociación significativa respecto a la variable norte-sur: "Al modificar la localidad donde el sujeto reside, pasando de la mitad del norte de España a la mitad Sur, disminuye la posibilidad de percibir rentas altas".

## **7. Conclusiones**

Hemos pretendido con el presente texto ofrecer una visión actual de la pobreza en España, específicamente circunscrita a una caracterización de los bajos ingresos una vez transcurridos diez años de ciclo económico depresivo. Al respecto, el perfil de la pobreza en España viene dado por desempleados o jóvenes y asalariados, obreros cualificados, del Sur, con estudios básicos, y que no trabajan en el sector industrial.

En otro sentido, el análisis bivalente realizado muestra cómo efectivamente existe una asociación estadística entre la pobreza y la residencia en el norte o el sur de España. Asimismo, también debemos mencionar que esta asociación se encuentra mediada por las variables *situación profesional*, *sector productivo* y *edad*, mientras que el resto de las variables independientes no muestran incidencia alguna.

Por último, en lo que se refiere al análisis de regresión, la pobreza en España se encuentra actualmente asociada múltiples factores sociodemográficos y económicos. En este sentido, el riesgo de pobreza en 2018 es mayor para aquellos individuos con un bajo nivel de estudios, una asociación que se mantiene durante los últimos diez años en virtud de los estudios expuestos -si bien Cañón describe este fenómeno ya a principios de siglo (2000)-. También la posibilidad de caer en la pobreza es mayor para los jóvenes, y disminuye a medida que aumenta la edad, algo que podemos relacionar con factores institucionales, y que se remonta al año 2010 según los estudios referidos -con la misma excepción mencionada (Cañón, 2000)-. Asimismo, el riesgo de pobreza también se asocia al desempleo, en tanto que los ocupados y jubilados muestran una menor asociación y, dentro de los ocupados, también podemos constatar una asociación positiva entre la pobreza y los asalariados. Al contrario sucede con los trabajadores del sector industrial.

En definitiva, y pese a que lo pudiera parecer a primera vista, consideramos que tanto los resultados del análisis bivalente como el modelo de regresión apuntan en una misma dirección. En este sentido, el primero evidencia una relación entre la pobreza y el área geográfica de residencia, aunque se encuentra mediada por algunos de los factores seleccionados. Por otro lado, la regresión logística explica casi la mitad de la variabilidad de la pobreza, confirmando la asociación entre estos mismos factores y la variable dependiente. Queda entonces en evidencia la refutación de la hipótesis principal sobre la asociación entre *norte-sur* y *pobreza*, mientras que se confirma que esta asociación se encuentra mediada por los factores demográficos y socioeconómicos, lo que nos lleva a confirmar la hipótesis



secundaria de asociación entre éstos y la variable dependiente. Todo ello sin perjuicio del reconocimiento de las limitaciones del análisis expuesto, empezando por la posibilidad de realizar un estudio más preciso haciendo uso de otras fuentes de datos como la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) o el Panel de Hogares de la Unión Europea (PHUE).

## 8. Referencias bibliográficas

Alaiz, M. P., & Pérez, C. G. (2007). Tendencias de la distribución personal de la renta en España (1985-2002). Inferencia sobre indicadores y sensibilidad ante encuestas y escalas de equivalencia. *Hacienda pública española*, 181, 49-82.

Ayala C., L. (2013). Crisis económica y distribución de la renta: una perspectiva comparada. *Papeles de economía española*, 135, 2-19.

Ayala C., L. (2016). La desigualdad en España: fuentes, tendencias y comparaciones internacionales. *Estudios sobre la Economía Española*, 2016, 61-citation\_lastpage.

Ayala C., L., Jurado Málaga, A., & Pedraja Chaparro, F. (2006). Desigualdad y bienestar en la distribución intraterritorial de la renta (1973-2000). *Investigaciones Regionales*, (8).

Ayala C., L., & García, M. S. (2007). Políticas redistributivas y desigualdad. *INFORMACION COMERCIAL ESPANOLA-MONTHLY EDITION-*, 837, 117.

Ayala, L., & Palacio, J. I. (2000). Hogares de baja renta en España: caracterización y determinantes. *Revista de Economía Aplicada*, 8(23).

Beyer, H. (1999). *Educación y desigualdad de ingresos: una nueva mirada* (Vol. 297). Centro de Estudios Públicos.

Cabrillo F. y Albert, R. (2001) Igualdad y desigualdad en economía. *Papeles de Economía Española*, nº 88.

Cantó, O. (2010). El impacto de la crisis económica sobre los hogares más desfavorecidos. *Revista Española del Tercer Sector*, 15, 67-89.

Carabaña, J. (2016). *Ricos y pobres: la desigualdad económica en España*. Los Libros de la Catarata.

Carrasco-Portiño, M., Ruiz Cantero, M. T., Fernández Sáez, J., Clemente Gómez, V., & Roca Pérez, V. (2010). Desigualdades en el desarrollo geopolítico de género en España 1980-2005: un determinante estructural de la salud. *Revista española de salud pública*, 84(1), 13-28.

de la Cuadra, C. G. (1967). Los desequilibrios en la economía española. *Revista de Economía Política*, (47).

González, S. y Raymond, J. L. (2001). Una nota sobre nivel educativo y pobreza, *Papeles de Economía Española*, vol. 88, pp. 143-150.

Gutiérrez, R., & Espejo, G. I. (2010). Empleo y pobreza en España. *Panorama Social*, (12), 29-40.

Jurado Guerrero, T. (2007). La precariedad temporal-salarial y sus efectos sobre la formación familiar.

Lafuente, M., Faura, U., García, O., & Losa, A. (2009). Pobreza y privación en España. *Revista REct*, 10, 1-28.

Lechuga, M. L., & Martínez, Ú. F. (2013). Análisis de los individuos vulnerables a la exclusión social en España en 2009. *Anales de ASEPUMA*, (21), 29-20.

Martín, R. D. (2002). Desigualdades sociales y crecimiento económico regional en España a largo plazo. *Revista de Historia Industrial*, (22), 177-196.

Miguélez, F., & Prieto, C. (2009). Transformaciones del empleo, flexibilidad y relaciones laborales en Europa/Transformations of Employment, Flexibility and Industrial Relations in Europe. *Política y sociedad*, 46(1/2), 275.

Navarro Espigares, J. L., & Hernández Torres, E. (2004). Distribución y redistribución de la renta en la literatura española reciente. *Estudios de economía aplicada*, 22(1).

Pascual, M., & Sarabia, J. M. (2004). Factores determinantes de la distribución personal de la renta: un estudio empírico. *XII Encuentro de Economía Pública, Barcelona*.

Recio, A. (2001). Una nota sobre bajos salarios en España. *Cuadernos de relaciones laborales*, 18, 15-45.

Sánchez Hugalde, A. (2004). Movilidad intergeneracional de ingresos y educativa en España (1980-90). *IEB Working Paper 2004/01*.

Valdivieso, L. V., & de la Iglesia, V. M. C. (2014). Diferencias en las rentas del trabajo por género en España. Una aproximación probabilística.